

Oftalmología de Bellvitge: 35 años (de)formando residentes

**S. Muñoz
J. Català**

Servei d'Oftalmologia
Hospital Universitari
de Bellvitge
L'Hospitalet
de Llobregat
Barcelona

El año 1974 se incorporó al primer residente del programa MIR de oftalmología el Hospital Universitario de Bellvitge, entonces conocido como "Hospital Príncipes de España". Hasta 2009 casi un centenar de médicos residentes han sido formados por uno de los centros pioneros de la oftalmología catalana y española. Además, residentes llegados de todos los rincones de la geografía española han realizado sus estancias formativas en nuestro servicio. La formación recibida en el centro ha permitido que los antiguos médicos residentes asuman el papel de facultativos subespecializados en el propio servicio o en otros hospitales de Catalunya o fuera de la comunidad autónoma. Todo aquello que no es estrictamente formación hace que los antiguos residentes aprovechen la oportunidad de volver, a la sesión, a una cena de hermandad, o a trabajar. En este artículo desvelaremos las claves y los secretos de nuestra gran familia.

Endogamia

Esta propiedad puede aplicarse a dos vertientes: la personal y la laboral. La plantilla del servicio de oftalmología actual está formada principalmente por médicos formados en el servicio y esto ha sido así durante los últimos años. Algunos se han incorporado de manera inmediata y otros de manera más retardada. Incluso después de las jubilaciones de miembros antiguos del servicio esta proporción ha aumentado a favor de los "locales".

El aspecto más "rosa" de este concepto hace relación a las relaciones sentimentales a largo plazo que han nacido y se han desarrollado entre los médicos residentes en el período de formación. Una de estas parejas ha comentado: "La etapa de residente es un período de formación intenso... desde muchos puntos de vista. Para muchos representa el primer contacto serio con el trabajo, una responsabilidad, unas obligaciones, inada que ver con la laxitud de la facultad! En este contexto de una responsabilidad

recién estrenada y que te viene grande, cuando decides con inseguridad únicamente consciente de las muchas cosas que todavía no sabes, los compañeros son un puntal básico. De hecho, creo que en nuestra época tuvimos suerte, éramos pocos, compartíamos muchas horas y teníamos la noción de grupo, lo que favoreció que surgiera la amistad y, en algunos casos, alguna cosa más. A partir de 2001 hubo unos 5 años muy productivos desde este punto de vista, se formaron cuatro parejas que continúan siéndolo y unas amistades que no se han podido diluir con el tiempo".

Los años setenta

Se podría definir esta etapa con la expresión "Todo está por hacer y todo es posible". Prácticamente se puso en marcha un servicio nuevo desde cero de forma simultánea con la incorporación de los jóvenes MIR. La falta de directrices tan específicas como las actuales proporcionaba una gran flexibilidad, aunque no estábamos exentos de desventajas. Los antiguos residentes de aquella época recuerdan que mientras los "mayores" operaban cataratas, los "pequeños" debían asumir la aburrida lista de cirugía del lagrimal.

También se tuvieron que superar dificultades en una época de cambio de régimen, en la transición a la democracia, como una huelga general de médicos y las asociadas a trabajar en un hospital construido en una antigua zona de cultivos, prácticamente sin ninguna comunicación con transportes públicos, especialmente con servicio de metro.

Los años ochenta

La formación de residentes del sistema nacional de formación de especialistas MIR coexiste con la presencia de asistentes. Se trata de médicos de procedencia ex-

Correspondencia:
Silvia Muñoz
Servei d'Oftalmologia.
Planta 18. Feixa Llarga, s/n
08907 L'Hospitalet
de Llobregat. Barcelona
E-mail: smq@
bellvitgehospital.cat

tranjera, principalmente del Mediterráneo oriental y de Sudamérica. Existe una presión asistencial elevada y pocos residentes que deben soportar muchas guardias, las relaciones interpersonales ya no son tan amistosas y para algunos médicos en formación, la etapa de residente se convierte en un calvario. Incluso hubo un caso de un médico que, según la leyenda, abandonó el programa de formación después de contagiarse de conjuntivitis vírica R1. Pero no todo era tan negro, y se encontraron maneras de liberar tensiones. Se instauró la tradición del “perforólogo” del año, extinguida en 1997. Consistía en contabilizar el número de cirugías urgentes que habían sido atendidas en la guardia de las categorías de residente y facultativo especialista, de manera que el que lograba la máxima puntuación era proclamado “perforólogo” o “perforóloga” del año en el transcurso de una cena informal. Se celebraron algunas “calçotades”, tradición que ha sido recientemente restaurada. Aparece una revolución técnica en la patología quirúrgica más frecuente de la especialidad: la catarata, con el paso de la técnica intracapsular a la extracapsular y con el uso de lentes intraoculares.

Los años noventa

La facoemulsión del cristalino ha desplazado a la técnica anterior y las lentes plegables han irrumpido en el panorama. Los residentes se plantean que en algún momento deberán intervenir su primera catarata con tóptica y se lucha en el aspecto de las libranzas después de las guardias. Hay una mejora del ambiente de trabajo y los aspirantes a residentes valoran muy positivamente este aspecto para elegir, factor que también influyó en un aumento de las parejas sentimentales entre residentes del servicio. Algunos de los residentes que se forman en este período obtienen números de MIR muy bajos, incluso el número 1 de una promoción. A finales de los noventa, el servicio premia a las promociones de R4 con la financiación del congreso de la Academia Americana de Oftalmología, tradición que se mantiene hasta la actualidad.

El año 1999 hubo una gran huelga de residentes contra la decisión del gobierno de equiparar el título obtenido a través de la formación MIR al de la formación no MIR (MESTO), lo que obliga a los antiguos residentes y entonces adjuntos a pasar unas cuantas noches en la planta 18 haciendo guardias de presencia física.

Tercer milenio

Las nuevas tecnologías se han implantado en el período de formación de residentes del tercer milenio a diferentes niveles. Disponen de nuevos medios docentes, como la conexión a Internet y el acceso a las principales revistas de oftalmología a través de la Universidad de Barcelona desde el mismo hospital. La captura de imágenes en sistema digital ha desplazado a los antiguos aparatos de fotografía y vídeo, provocando una revolución en las sesiones clínicas, con presentaciones más sofisticadas (inserción de películas, animaciones, etc.), un gran ahorro de tiempo escaneando las imágenes y una menor dependencia del equipo de audiovisuales del centro. Desde el punto de vista asistencial, los residentes pueden librar las guardias desde el año 2003, una reivindicación largo tiempo solicitada, y según las nuevas directrices del Consejo Nacional para la Formación de Especialidades y el Ministerio de Sanidad y Consumo, la primera guardia de oftalmología no se hace hasta el segundo año de residencia. Se produce la incorporación del “tercer residente”, lo que supone un crecimiento importante en un corto período de tiempo.

Los últimos años el servicio se ha mostrado muy activo en la colaboración en numerosos estudios de investigación, lo que implica la participación directa de los médicos residentes en las diferentes líneas de trabajo. Y, en otro ámbito, mediante el Simposio de Controversias en Oftalmología que se organiza en el Hospital de Bellvitge desde el año 2007, se acerca a los residentes a los temas de actualidad más debatidos en las diferentes áreas de la oftalmología.

La globalización se ha manifestado en nuestro servicio con la presencia de médicos residentes nacidos al otro lado del Océano Atlántico en los últimos años, ¡quién sabe qué llegará los próximos 35 años!

Los autores han sido residentes del Servicio de Oftalmología del Hospital de Bellvitge entre los años 1997 y 2001. Actualmente forman parte del servicio como facultativos especialistas en retina (Dr. Català) y Neuro-oftalmología (Dra. Muñoz). Agradecen a todas las fuentes que han revelado aspectos desconocidos u olvidados su colaboración en la preservación de la memoria del servicio.